

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »
			5 francos.
			Un año.....
			15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 26 de Julio de 1915.

NUM. 2.514

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos nocturna verificada ayer Sábado 24 de Julio de 1915.

Con poca entrada y una temperatura deliciosa se llevó á cabo esta corrida, en que actuaron como espadas Carlos Nicolás (Llavero), Ramón Martínez (Agujetas) y Gregorio Garrido.

Los toros eran seis, de la ganadería colmenareña de D. Félix Gómez.

Primero.—Castaño claro, de libras y corto de cuerna.

Apenas salió intentó saltar por la puerta de Madrid, y Llavero dió dos verónicas parando y un farol, cosa muy apropiada por tratarse de corrida nocturna.

Anguila puso una vara, cayéndose, y sucediéndole lo propio á Fera, que quedó al descubierto.

Otro picotazo de Juanele, todos sin salirse de las inmediaciones de la valla del 3, y Robledano corrió al toro á punta de capote, entrando Fera nuevamente para poner una buena vara en todo lo alto, dejando enhebrada la garrocha, que se cayó en seguida.

El toro resultó voluntario. Bonifa hizo un buen quite á un compañero, quedándose con el toro.

Almenara entró bien y colocó un par desigual.

Vazqueño puso otro par bueno, escuchando palmas, y el primero terminó con uno abierto.

Llavero, de verde y oro, inició su faena con un pase tímido sobre la derecha y dos altos, interviniendo en seguida los peones.

Sin precipitarse, y pasando siempre con la derecha, añadió seis pases, y metiéndose sin confianza por estar el toro humillado, y sin llegar tampoco largó un pinchazo en hueso, y á continuación largó otro, encontrán-

dose el bicho en igual situación. Frente al 1 entró Llavero otra vez, pinchando nuevamente, y acto seguido, y delante del 2, asestó otro pinchacillo, repitiendo con una estocada algo caída y perpendicular frente al tendido 4.

El matador intentó el descabello cinco veces.

Primer aviso, y una nueva estocada para otro pinchazo, y luego media estocada delantera.

¡Nada más!

Pitos unánimes.

Tiempo, diez minutos.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior, y abierto de defensas.

Al salir la tomó de soslayo con los de tanda, que eran Triguero y Varillas, recibiendo un picotazo del último.

Agujetas dió tres verónicas buenas, siendo aplaudido, y el toro topó al caballo de Triguero, recibiendo un picotazo y otro después.

El picador, cuando entraba nuevamente al toro, se cayó por estar mal herido el caballo.

Varillas puso otras dos varas seguidas, siendo aplaudido vivamente en la última, en que aguantó sin perder los estribos.

Murió un caballo.

Bonifa colocó un buen par.

Palmas.

Vaquero se fué de vacío y clavó un par abierto, doblando el primero después de una salida con otro buen par.

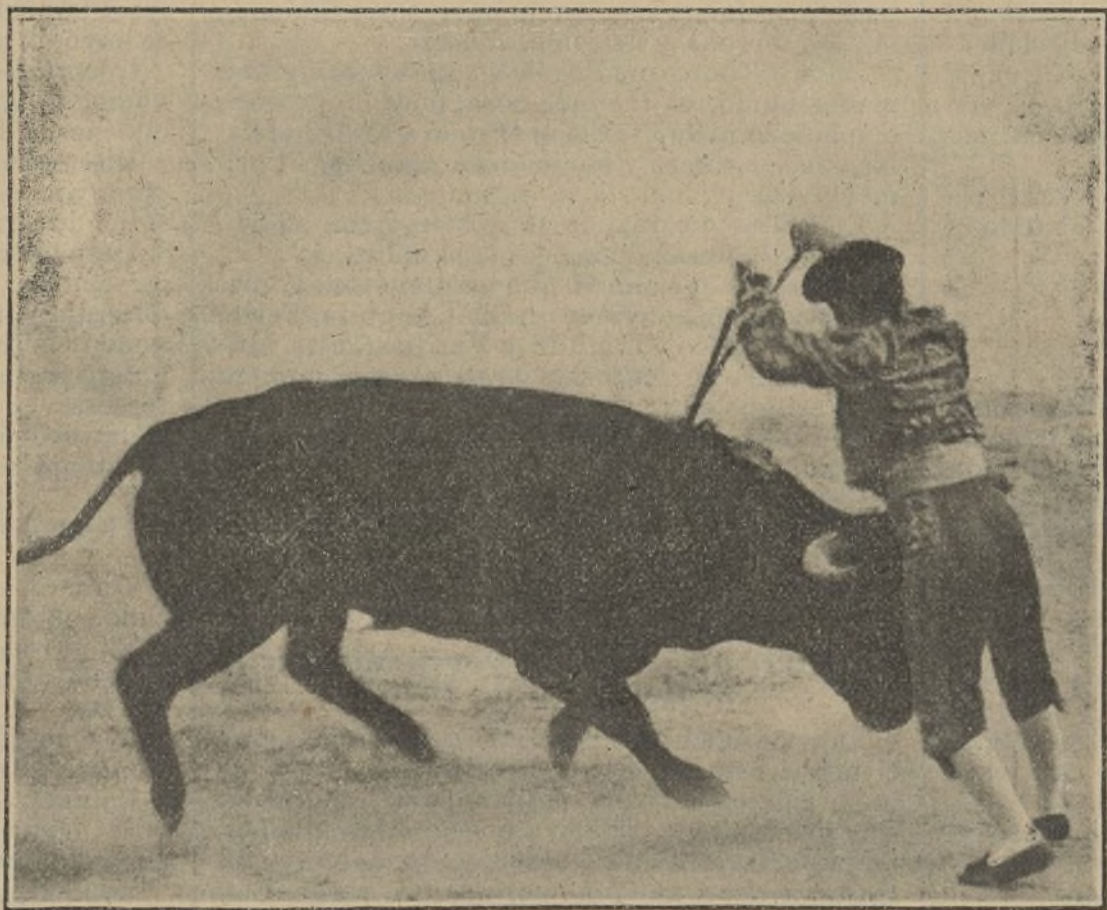
Más aplausos.

Agujetas, de morado y oro, paró en su faena, que se compuso de cuatro con la derecha, doce altos y uno cambiado, y acordándose de que ayer domingo debía torear en Tomelloso, entró el hombre, marchándose, no al Tomelloso, sino de

la recta, y largó media estocada caída que al cabo del rato hizo doblar al toro.

Segundo fracaso.

Tiempo, ocho minutos.



Ale banderilleando al cuarto toro de la novillada que se celebró el día 18 de Julio de 1915 en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

Tercero.—Colorado, ojalado y buen puesto. No hubo más que un lance de capa, y los varilargueros picaron en pelotón, perdiendo Anguila el caballo, y Farnesio chico entró luego bien, cayendo sobre el toro y quedando de pie.

El toro, que acometía francamente con codicia y desde largo, derribó á Farnesio chico, que quedó al descubierto, haciéndole Llaverio un buen quite, repitiendo el propio picador con un puyazo más.

Total: cinco varas y dos caballos muertos.

Agujetas hizo también un buen quite en la última vara.

Ahijao puso un par desigual, y mientras, la gente se distrajo viendo á los monos cruzar á todo correr y en todos sentidos el redondel á la caza de un perro.

Confiterito clavó un par caído, y su compañero repitió con uno bueno.

Gregorio Garrido, de azul y oro, empleó en su faena una gran decisión, y empleando solamente uno natural, tres con la derecha, uno cambiado y un molinete, entró bien, y perdiendo la muleta en el encuentro atizó media estocada buena que produjo abundante derrame y derribó instantáneamente al toro.

Tiempo, tres minutos.

Ovación y petición de oreja.

Cuarto.—Se hallaba en el más plácido de los sueños cuando le abrieron el portón, y salió presentando los cuartos traseros.

Era retinto y bien armado.

Robledano tiró un capotazo y se cayó, asustándose el toro.

Llaverio dió dos verónicas buenas, otra perdiendo terreno, y algunos capotazos luego, terminando como Dios le dió á entender.

Triguero fué á empotrarse bajo el estribo del 4.

Feria se desplomó sobre la res, apoyándose en el lomo para evitarse el volquetazo.

Juanele picó sin caer tres veces seguidas, no apretando el bicho en la última.

Murió un caballo.

Llaverio cogió las banderillas y citó para el quiebro, pero el toro le entró gazapeando, acometiendo después antes de que el diestro pudiera salirse de su terreno, viéndose precisado á clavar un par desigual, siendo cogido y derribado, sacando rota la taleguilla por cerca de la ingle derecha.

Bonifa hizo un buen quite.

Palmas.

Vazqueño hizo una pasada y dejó un par pasado.

Almenara entró al sesgo desde un kilómetro de distancia, y se pasó, dejando después un par desigual.

Llaverio tuvo que aguantar tarascadas y coladas sin tino, no cogiéndole el toro porque se contentaba con cabecear, y después de darle ocho con la derecha, seis altos y uno cambiado, entró bien y largó un pinchazo hondo, repitiendo con otra entrada no tan buena, para media estocada tendida.

El bicho se despojó del hierro al dar un derrote, y el matador entró nuevamente casi en los medios, y soltó una estocada corta y ladeada saliendo tropicado.

El bicho dió de pronto una arrancada al hilo de las tablas, y atropelló á Robledano perdiéndole de vista.

Sin llegar en esta ocasión, largó Llaverio otra media estocada algo delantera, escuchando el primer aviso.

Dos intentos y un acierto.

Tercer fracaso.

Tiempo, doce minutos.

Quinto.—De la misma pinta que sus hermanos, pero un toro hecho, grande, con la edad de los que debiéramos ver en corridas de troño y largo de cuerna.

Agujetas lanceó cuatro veces, quedándosele el toro por delante.

Juanele sufrió un formidable porrazo y Varillas otro no menos grande.

Luego hubo lio de capoteadores, haciendo el toro carambola con Juanele, al que derribó otra vez.

Garrido toreó muy bien y con inteligencia, y el bicho derribó á Varillas, que puso una vara buena, y cayó reunido con el caballo.

Juanele picó una vez más, variándose el tercio.

Murió un caballo.

Vaquero entró bien para colocar un par algo pasado y algo caído, pero reunido.

Bonifa clavó otro caído, muy apremiado por la res, oyendo aplausos.

Vaquero acabó con un par abierto.

El bicho tomó querencia al cuerpo del caballo, haciéndose difícil sacarlo de allí, metiéndole Agujetas la muleta hasta conseguir distanciarle.

El matador dió siete pases con la derecha y

seis altos, y frente al 1, largó un pinchazo hondo.

El toro pasaba bajo la muleta y huía.

Agujetas aprovechó, para largar una corta, y el bicho volvió á su primitiva querencia, desarmándole allí.

El diestro se metió con mucha valentía, y soltó otro pinchazo hondo, descabellando á la primera y cayendo el bicho sobre su víctima.

Tiempo, once minutos.

Sexto.—Lo mismo de estampa y pelo que el anterior, pero algo más corto de cuerna.

Garrido dió tres verónicas y una de frente por detrás, marchándose el toro, y acabando luego con un recorte.

Entre Anguila y Farnesio chico pusieron cinco varas, correspondiendo al último cuatro y dos coscorrones mayúsculos, uno ante la cara del toro, que lo perdonó. El picotazo de Anguila fué bueno.

Murió un caballo.

Naranjero puso un par junto á la oreja izquierda del toro y Ahijao otro desigual, doblando los dos como les fué posible.

Garrido no se presentó tan confiado como en su toro anterior, y dando en total dos naturales, cinco con la derecha, tres cambiados y uno de pecho, soltó media tendenciosa, un pinchazo con desarme, otro pinchazo hondo y otro desarme por ponerse lejos y verle demasiado el toro; otro pinchazo sin soltar, media delantera, otra media tendida, dejando la muleta, y el toro dobló.

Tiempo, once minutos.

Eran las doce y cincuenta.

APRECIACION

Una corrida de toros fuertes y hechos, que son precisamente los que debieran imponerse á los que exigen siete mil del ala y babosas sin respeto ni pitones. Seis toros voluntarios, algunos con poder y bravo el último; unos matadores llenos de deseos, pero apenas ejercitados en la actualidad por lo poquísimo que torear; eso es lo que vimos en la corrida nocturna del sábado.

Llaverio, que tiene su historia de torero punzonoso, valiente y hábil, estuvo desdichadísimo en sus dos toros, quizá por la razón apuntada. Toreó bien y escuchó palmas por lo bien que realizó sus quites, no luciendo en banderillas por las difíciles circunstancias en que se vió obligado á clavar.

Agujetas toreó cerca y parando al segundo de la noche, viéndose que evitaba, deliberadamente, todo éxito al herir, deseando únicamente despachar pronto, detalle poco recomendable en toreros que empiezan.

En el quinto se mostró valiente, no pudiendo pedirle gollerías, puesto que el toro empezó huido y fué imposible distraerle de la querencia del caballo muerto.

Como su compañero, estuvo bien en quites y con deseos al torear.

Pero el que mereció más plácemes fué Garrido, que sacó todo el partido posible de la muleta en su faena con su primer toro, teniendo mucha fortuna y decisión al herir.

En el último, que llegó al engaño completamente huido, ya fué otra cosa, pues no procuró empaparle ni sujetarle, entrando á herir la friolera de seis veces y haciéndose acreedor al primer aviso.

En quites y toreando muy bien y con afición y ganas rabiosas de hacerse aplaudir.

Entre los picadores que se llevaron golpes morrocotudos conviene citar al Anguila, Feria, Farnesio chico, Triguero y Varillas; este último, además por la forma de entrar y la manera de caer, que en todo hay arte.

Con las banderillas, Vazqueño, Bonifa y Ahijao.

Bregando, los dos últimos.

La presidencia, encomendada á D. Luis Blanco Soria, bien.

Los servicios, aceptables.

Corrida de novillos verificada ayer 25 de Julio de 1915.

La noviliada de ayer tenía un aliciente, que tiempo ha no se veía; el de lidiarse la mitad de la corrida en división de plaza, acto que fué en otros tiempos de relativa novedad, produciendo la correspondiente expectación, como en la tarde de ayer, aunque no ya tanta, porque como antes se dice, han transcurrido muchas temporadas sin verse lidiar á la vez dos toros.

Pertenecían éstos, que eran ocho, á la antigua y acreditada ganadería sevillana de don Pablo Benjumea, lidiándose los cuatro primeros en pleno y espacioso redondel, y los cuatro restantes en división de plaza, siendo los espadas escriturados para deshacerse de ellos, Enrique Rodríguez (Manolete II), Luis Guzmán, el antes Zapaterito, que empezaba con extraordi-

nario valor esta profesión, de tantos triunfos y no menos desengaños, el bilbaíno y diminuto Alejandro Sáez (Ale) y Florentino Ballesteros.

La presidencia corrió á cargo de D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—Cisquero, núm. 22, colorado, brago y carinegro.

En el ruedo, las cuadrillas de Manolete II y Ballesteros

El toro salió despacio, miró á la puerta de su encierro y fuése á los medios paso á paso.

Manolete dió una verónica en pie y tres rodilla en tierra, añadiendo después otra parando, y el toro se fué.

Poli atizó un puyazo después que el toro se hizo citar un rato, cayendo y haciéndole un quite vistoso Manolete, que ejecutó una rebolera.

Carrero se llevó la segunda costalada de la tarde, yendo al quite Ballesteros.

Repitió el citado piquero con otro puyazo, á cambio de una caída de latiguillo.

Al quite Manolete, con oportunidad.

Poli picó por cuarta y última vez en este toro.

Quico, llegando bien, colocó un buen par.

Palmas.

Negrón dejó otro, que se aplaudió también, y doblaron ambos rehileteros con dos pares más, Quico con uno reunido, y Negrón con otro desigual cuando sonaban los clarines.

Manolete, de azul y oro, empezó toreando con la izquierda, y al ejecutar el primer pase al lado de los toriles, fué achuchado por el toro que estaba incierto.

Cambiado el bicho de terrenos, en los medios continuó el espada su faena, que se compuso de tres pases por alto y dos cambiados, y en seguida entró y dió una estocada corta y perpendicular y luego una hasta la mano, tirándose bien.

Al pasarse por la cara del bicho, fué derribado el espada, que se levantó sin percance alguno; á los pocos instantes el toro dobló.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—Señorito, núm. 2, colorado y bien puesto.

Salió revolviéndose y persiguió á un peón, que tuvo que tomar las tablas con precipitación.

En el ruedo estaban Guzmán y Ale.

El primero dió cinco lances con movimiento. Poli picó y cayó con ímpetu, saliéndose el toro suelto y muriendo el jaco.

Guzmán dejó bien preparado al toro para los caballos, siendo aplaudido.

Castizo aplicó la puya dos veces, manteniéndose en pie.

Otra vara más de Juanele, que midió el suelo, llevándose al toro Guzmán, y á otra cosa.

Murieron dos caballos.

Bizoqui puso un par desigual y caído.

Ale dejó bien preparado el toro á Fresquito, que prendió otro par desigual también.

Bizoqui, después de dos salidas en falso, entró á la media vuelta y colocó un par, del que se cayó un palo al momento.

Guzmán, de grana y negro, brindó muy brevemente, antes de que terminara el toque de clarines, y fuese en busca del toro.

Dió un pase natural, cuatro con la derecha, cinco altos y entró para un pinchazo hondo, saliendo por la cara.

Después volvió á entrar dando media estocada tendida, saliendo prendido por la manga izquierda y resintiéndose algo, pero empuñó de nuevo los trastos, increpando el público á Manolete por no salir á quitárselos, tirándose por tercera vez Guzmán, que dió otra media estocada tendenciosa.

Intentó tres veces el descabello, y el toro se echó.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—Soberbio, núm. 30, cárdeno, salpicado, listón.

En el ruedo todos los espadas, Manolete, Ale y Ballesteros, por retirarse Guzmán á la enfermería.

Ale, cogió una garrocha, y dió el salto, con suma limpieza.

Palmas.

Se provisionó luego del capote y toreó bien por verónicas, dando cuatro, y un recorte.

Más palmas.

Juanele puso dos varas sin caer, atizando Barco las otras dos, á cambio de un vuelco.

Murió un caballo.

Los espadas bien en quites, distinguiéndose más Ale, que siempre bulle y alegra.

El cual Ale cogió las banderillas y de primeras cambió sin clavar, y después de un rato de preparación, colocó un buen par al quiebro.

Guzmán salió de la enfermería, aplaudiéndole el público.

Ale clavó un par pasado al cuarteo y saliendo perseguido.

Alvaradito chico, después de pasarse sin clavar, terminó el tercio con un par delantero.

Ale, de azul celeste con oro, se las tenía que entender con un bicho que no estaba para filigranas, se colaba y achuchaba que era un gusto.

Al dar el diestro el segundo pase fué desarmado y sufrió un palotazo en el brazo izquierdo, que le hizo titubear.

Una vez repuesto del golpe volvió á la carga, toreando con bastante nerviosidad, dando en total siete pases con la derecha, tres altos y varios de tirón, y frente á los toriles entró y dió un pinchazo, saltando el estoque; luego otro en hueso, y al dar un pase por alto fué cogido y cayó en la cara del toro, que le miró sin hacer por él.

En los tercios del 4 repitió Ale la entrada y dió otro pinchazo, éste hondo.

Después, media tendida.

Un aviso.

Un intento de descabello, otro, y el puntillero, desde un burladero, soltó un *mandao* al bicho.

Ale entró de nuevo y dió una estocada baja, muriendo el toro después de escuchar el matador el segundo aviso.

Ale se fué á la enfermería.

Cuarto.—*Pinturero*, núm. 23, negro, bragado y mogón del derecho.

Salíó natural.

Ballesteros dió dos capotazos marchándosele el toro, que atropelló á un caballo en su huída, y luego dió cuatro verónicas, dos muy buenas, y un recorte. Palmas.

Cartagena puso cuatro varas seguidas, buena la segunda, alternando bien los espadas en quites, sobre todo en la última vara de Juanele, que cayó al descubierto y llegó el toro á atropellarle, yendo los tres espadas al bicho y quedándose con él Guzmán.

Alcañiz colocó un par bueno, siendo bueno también el segundo, á cargo de Molina, cerrando el tercio Alcañiz con uno desigual.

Ballesteros, de lila y oro, empezó toreando entre los pitones y manejando bien la flámula, valiente y sereno.

La faena se compuso de seis naturales, tres muy buenos; dos con la derecha, cuatro cambiados, otros tantos de pecho, dos de éstos superiores, y un molinete bien ejecutado, y tirándose admirablemente dió una estocada hasta el puño, superior, interviniendo al momento el puntillero.

Y el público ovacionó al espada y pidió la oreja, accediendo el presidente á la petición.

¡Orgulloso puede usted estar Sr. Ballesteros, porque es el primer novillero que ha obtenido la oreja en la plaza más importante!

Una vez dividido el ruedo por la barrera, en cuya operación tardaron los carpinteros tres minutos, aparecieron á la vez los dos toros.

Ambos eran negros; llamábanse, el del lado derecho, *Corralero*, núm. 46, y el del lado izquierdo, *Chavito*, núm. 7, siendo éste girón.

A un tiempo también torearon Manolete y Guzmán, dando el primero tres verónicas y Guzmán seis y un recorte.

En la parte de la derecha turnaban de picadores, Pajero y Castizo, y en la de la izquierda, Poli y Carrero.

El toro *Corralero*, el de la derecha, no admitió vara alguna, siendo fogueado.

Chavito tomó cinco varas por tres caídas, y un caballo muerto.

En el lado izquierdo, Fresquito, puso medio par caído.

Bizoqui, uno pasado.

Fresquito le siguió con otro, éste caído, terminando Bizoqui con uno caído también.

En la parte de la derecha, Chicorrito prendió medio par de los de pólvora.

Negrón, otro medio.

Y hacia un buen rato que el toro del lado izquierdo esperaba que saliera Guzmán.

Chicorrito terminó el tercio con un par desigual.

Sonaron los clarines y salieron á matar Manolete y Guzmán.

Aquel en la parte de la derecha, Guzmán en la de la izquierda.

Manolete brindó á un espectador del 9 y fué breve; esta vez se terminó la suerte antes que en el lado derecho.

Dió dos pases con la derecha, uno de molinete, varios de tirón, y despachó á *Corralero* de una baja, obteniendo regalo del brindado.

Y vamos con el antes Zapaterito, el cual dió uno natural, siete con la derecha, uno alto, otro igual con desarme, dos de pecho y entró para un pinchazo, saltando el estoque.

Luego pinchó en hueso, y terminó con una baja.

Manolete tardó tres minutos, y Zapaterito seis.

Los dos últimos eran: el de la izquierda, colorado, bragado, núm. 26, y de nombre *Madriño*, y el de la derecha *Giraldillo*, negro, lombardo, núm. 22.

Ale, que actuaba en la parte izquierda con Guzmán, toreó bien por verónicas.

Palmas.

Ballesteros dió tres lances parando.

El toro de la izquierda tomó de Juanele y Barco cuatro varas, dando una caída á cada uno y matando tres caballos.

El del lado derecho, de menos presencia que el otro, le tentaron la piel cuatro veces Poli y Cartagena, á cambio de tres caídas y un caballo muerto.

También se terminó el tercio de banderillas antes en la parte de la derecha que en la otra.

En la de la derecha, Dionisio y Molina clavarón: aquél, dos medios, y éste uno bueno.

En el lado izquierdo, Ciérvana y Alvaradito chico, tres pares, siendo el primero caído, otro desigual y el último pasado.

Ale empezó con un pase de rodillas, dando á continuación tres de pecho, quieto y erguido, dos cambiados, otro de rodillas, rematando con toque en el testuz, y entró dando un pinchazo.

El espada se perfiló desde largo y entró á matar de nuevo, quedándose suspendido en la cuerna del bicho, que le volteó tirándole á la arena.

El diestro se levantó con trabajo, echándose las manos al vientre, y en brazos de las asistencias fué conducido á la enfermería.

La estocada resultó contraria.

Manolete cogió los trastos en su lugar, y terminó con media estocada tendenciosa.

Mientras esto sucedía, Ballesteros, después de un pase natural, tres altos y otros tantos con la derecha, toreando desconfiado, entró y dió un pinchazo sin soltar, terminando el espectáculo de una estocada caída.

Ale tardó cinco minutos, Manolete dos y Ballesteros, siete.

Eran las siete y veinticinco.

APRECIACION

Los toros de D. Pablo Benjumea fueron desiguales, habiendo de todo, voluntarios, voluntarios y con poder, mansos completos, quedados y un fogueado. Un mosaico como la corrida en división de plaza, que es para poner á prueba la agilidad del lápiz del más práctico revistero, y para salir del circo é irse á casa de un óptico para comprarse gafas de vista cansada, porque ¡camará con la izquierda y con la derecha! ¡Ni quinto en período de instrucción!

Manolete II toreó á su primero desconfiado, despachándole con una corta perpendicular y una estocada buena.

A su segundo, fogueado por manso, le dió cinco pases únicamente, y temiendo sin duda que los alguacillos le apuntaran con el dedo el número de sus visitas, alivió cuanto antes con una baja.

Luis Guzmán, antes Zapaterito, bailó el zapateado en el segundo toro, no teniendo suerte al herir y siendo cogido por la manga izquierda al entrar por segunda vez, recibiendo un puntazo en el antebrazo, lo que le obligó á retirarse á la enfermería.

En el sexto, división izquierda, estuvo francamente mal, quizá por lo mismo que el toro estaba bueno, y el éxito con el estoque fué negativo en absoluto.

Ale toreó desconfiado por hallarse el bicho defeudiéndose y desarmando, y sus deseos de quedar bien con el estoque le resultaron fallidos.

En el de la división se mostró valiente, abusando de los arrodillamientos y del bulle-bulle peculiar en él, siendo la faena emocionante en general, y más cuando al meterse á herir salió cogido y volteado, retirándose á la enfermería con un varetazo en el vientre, teniendo que rematar al bicho Manolete con una estocada tendenciosa.

Saltando con la garrocha, bien.

Ballesteros mereció, en el cuarto toro, la ovación del público y la oreja que le concedió el presidente, pues la faena fué buena de verdad, sobre todo tres pases de los seis naturales que dió y la magnífica manera que tuvo de entrar y salir para atizar la estocada con que despachó.

En el de la división, en cambio, se desconfió, estando mal con la muleta y con el estoque.

De los varilargueros, merecen citarse á Poli y á Cartagena.

Con las banderillas, se distinguieron, Quico, Negrón, Alcañiz. Molina y Ale en un par al quiebro.

La presidencia, bien.

Los servicios aceptables.

La entrada, regular.

PACO MEDIA LUNA.

En Garabanchel

Corrida de novillos celebrada ayer domingo 25 de Julio, en la plaza de Vista-Alegre.

Toda una señora corrida resultó la lidia de seis novillos de tres años, desecho de tiente y defectuosos, del Excmo. Sr. Duque de Veragua, por los espadas Esquerdo, Marchenero y Boli. La entrada fué un lleno completo, y como novedad consigno que es la única vez que han salido al ruedo los diestros anunciados en carteles y programas.

Primero.—*Mocito*, jabonero, mogón del izquierdo y gordo.

Después de unas corridas de Ahijao, Esquerdo paró con verónicas, perdiendo terreno.

El primero que midió la altura fué Azuquita, siguiéndole Santamaría; de ambos y de Currillo sufrió cuatro puyazos, todos en la paletilla izquierda.

Murió un caballo.

Banderilleado por Ahijao y Miajicas, Esquerdo, de morado y oro, comenzó por altos, rematando bien los tres primeros; cuatro pases más y en tablas del 1, tomándole corto, entró recto como una flecha, logrando una estocada hasta el pomo, saliendo con gran limpieza, y el toro muerto de su mano.

Palmas y oreja.

Segundo.—*Espejito*, también jabonero y mogón, con más arrobas que el primero.

Marchenero entusiasmó con seis verónicas en dos tiempos.

Entrando feamente y desestribados los picadores Pañero y Currillo, castigaron á *Espejito* cuatro veces.

Marchenero colocó en la propia cruz un par de las cortas, siguiendo su turno Bonifa y Rubito de Zaragoza.

Marchenero, de verde y oro, fué solo en busca de su enemigo, que se encastilló en un burladero del 6, y arrodillándose al tiempo de arrancar el toro, intentó comenzar la faena de muleta rodillas en tierra, mas como midió mal la distancia fué lanzado á gran altura, recogiendo en el aire el toro á la caída, y pisoteándole al final.

La cogida fué emocionante.

Salíó ileso y empezó con uno de pecho, dos altos y tres naturales, todos con inaudita valentía, y estando algo abierto el toro entró con decisión, saliendo rebotado del encontronazo.

El toro murió, y concedida al matador la oreja á petición del público, pasó por su pie á la enfermería.

Tercero.—*Alfarero*, castaño, albardado, con bragas y de romana.

Como muriese un caballo antes de dar salida al tercero, salieron las mulillas á por el cadáver.

Algo embarulladillo estuvo Boli en cuatro verónicas y un recorte.

Azuquita dió un soberbio puyazo, y al repetir con el caballo destripado, quedó sobre los lomos del toro, dando vueltas cual si fueran las aspas de un ventilador.

Boli hizo un quite con gran exposición. Hubo dos bajas caballares.

Este mismo diestro coló un par de las cortas y otro Rodarte y el Terenero.

Boli, de tabaco y oro, tuvo que habérselas con un toro casi sin picar y huído, pues durante la lidia saltó ocho veces la barrera y no dejó ni un instante de barbear las tablas.

Nada pudo hacer con la franela, á pesar de su gran voluntad por las dificultades del bicho y el inoportuno aire que se levantó.

Media atravesada, un pinchazo y una tendenciosa dieron fin del tercero.

Palmas.

Cuarto.—*Alfilerero*, negro, coliblanco, bragado.

Salíó sin divisa y atropellando cuanto encontró á su paso.

Esquerdo coleó con insistencia para salvar á Santamaría, continuando todo el tercio de Providencia para la gente montada.

De éstos recibió el toro cuatro puyazos á cambio de tres zurrios sin bajas.

Banderilleado por Miajicas y Ahijao, Esquerdo, después de brindar al público del sol, muleteó por naturales sobre tablas y acabó de un soberbio estoconazo.

Palmas.

Quinto.—*Malagueño*, cárdeno obscuro, salpicado, con bragas, fino y útil de defensas, pero tuerto del izquierdo.

Marchenero dió cuatro marcheneras y un recorte de ru especialidad, rematando los quites á los picadores rodilla en tierra.

Currillo escuchó una formidable pita por montar un caballo que desechó su colega Pañero, el que pasó á la enfermería.

Hecho amo del ruedo el toro, recibió los de reglamento y dejó tres víctimas.

Banderillearon el espada, Rufito y Bonifa.

Marchenero brindó al 7, dió seis pases y una estocada entrando bien al toro.

¡Es todo un valiente!

Sexto.—Clavellino, jabonero, gordo y al parecer sin defecto.

Boli dió unos lances, arrodillándose al final, bastante movidos.

Azuquita pasó á la enfermería.

Total del tercio, cuatro puyazos y una caída.

Boli, cuadrando en la propia cabeza, puso un par de las cortas, acabando Rodarte y Terne-ro.

De nuevo Boli se preparó para matar y dar fin de la corrida, lo que consiguió de una hasta la bola, precedida de una valiente faena de muleta.

Eran las siete y veinte.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 25 de Julio de 1915.

Para la corrida de hoy fueron enchiqerados seis novillos de la acreditada ganadería de don Félix Sanz, de Colmenar Viejo, habiendo contratado la empresa para pasaportarlos á Eduardo García (Rondeño), diestro tan injustamente relegado, puesto que su buen arte de torear y decisión al estoquear le dan derecho á ocupar un puesto más elevado entre los novillería actual; Eduardo Vega, que por segunda vez se presentó en este ruedo, en el que tanto le aplaudieron el pasado domingo, y Francisco Aguilera, debutante de cuya manera de cumplir su cometido daremos cuenta en el transcurso de esta revista.

Ejecutadas todas las operaciones preliminares, el presidente hace la señal, y aparece el

Primero.—Berrendo en colorado, gordo, grande y bien puesto.

De salida tomó dos reñilonazos, después de una verónica de Rondeño, el cual dió á continuación otra más y un farol, marchándose el bicho.

Con poder tomó éste tres varas, dando tres grandes costaladas á los del castoreño.

Se oyeron aplausos en honor de los matadores, que se lucieron en quites.

Alguacil, entrando como mandan los cánones, colocó un buen par.

Príncipe, tras de dos salidas en falso, dejó medio, terminando el primero con un palo á la media vuelta.

Rondeño comenzó su faena en los tercios de los toriles con un pase ayudado; siguió con otros de la misma marca, en los que el toro achuchaba que era un prodigio, y aprovechando la primera igualada entró á matar y recetó un pinchazo, quedándose el toro.

Previos algunos otros pases, entró de nuevo y dejó una estocada, de la que no dobló el toro, por lo que tuvo que entrar otra vez para dar media definitiva.

Palmas.

Segundo.—Negro zaino y corto de cuerna.

Vega le obsequia con varios lances, parando y estirándose en alguno, y termina con un recorte,

En el primer tercio vemos tres varas, dos de ellas con caída, y un quite rematado de rodillas, por el debutante.

Moreno y Segurita adornan el morrillo de la res con dos pares y medio de zarcillos.

Eduardo Vega manda retirar á la gente, y después de alguna vacilación da un buen pase de pecho, prosigue con varios de diferentes marcas, algunos bien rematados.

En cuanto junta el toro las manos entra á matar y propina un pinchazo, en seguida otro y luego media un poco contraria. Sigue pasando de muleta, ahora muy desconfiado, y en esta segunda parte da cinco pinchazos más y recibió el segundo aviso.

Otra larga serie de sartenazos y aparecieron los cabestros en el redondel, que se llevaron al mutilado bicho.

Tercero.—Negro, meano y más pequeño que los dos anteriores.

Aguilera fué cogido y revolcado, no sufriendo un percance por un verdadero milagro. Se levantó y dió unos lances que gustaron extraordinariamente á los aficionados al baile.

El toro cumplió sin excederse en varas y pasamos al segundo tercio, que constó de tres pares, colocados palo á palo y desastrosamente por los banderilleros de turno.

Aguilera, después de cumplir con el presi-

dente, se dirigió al toro é hizo una faena movida y desconfiada, demostrándonos bastante ignorancia en estos menesteres. Después de cinco pinchazos mal ejecutados, terminó con una estocada caída.

El cuarto es jabonero sucio. Sale por pies y toma dos reñilonazos, uno de ellos con caída, en la que vemos comprometido al picador, que se libró gracias á la pericia de un mono sabio que se llevó al bicho coleándolo.

Los piqueros de tanda arrean tres puyazos, y sufren otras tantas costaladas.

Rondeño cambia superiormente medio par, y escucha una ovación.

Al Alguacil también le tocan palmas al dejar otro medio, y el mismo premio obtiene Malagueñín que termina con uno bueno.

Rondeño brinda á los del sol, é hincando las dos rodillas en tierra da un gran pase que es ovacionado; sigue valiente con otro magnífico de pecho y con tres ó cuatro más para igualar al toro; entra á por uvas todo derecho, y cobra media estocada en la misma cruz, de la que rueda el toro sin puntilla.

El público pide para el espada la oreja del bicho, que es concedida en medio de una gran ovación.

Quinto.—Castaño. Vega le para los pies con varias verónicas, buenas algunas de ellas.

Tres varas por dos caídas y un caballo muerto, es el total del primer tercio, en el que no hay nada más digno de ser mencionado.

Vega toma las banderillas y coloca un par caído, al cambio, saliendo empitonado.

Dobla con otro delantero al cuarteo, y termina con otro en la misma forma, pero mejor colocado.

Es aplaudido.

Coge los avíos de matar, y se marcha nuevamente hacia la fiera, decidido al parecer á sacarse la espina, propósito que sólo consiguió á medias, pues si bien las dos estocadas que dió á este bicho fueron buenas, no obstante tener que descabellar, la faena no fué lo suficientemente buena para borrarlos la mala impresión del primero.

¡Otra vez será! ¡Caramba!

Durante la faena entró cojeando en la enfermería el espada Rondeño.

El sexto era de igual pelo que el anterior, pero grande y abierfo de cuerna.

Al salir arrolló á un peón, digno émulo del juguete del mismo nombre, pues en toda la tarde no ha hecho nada más que servir de diversión al público y rodar por el suelo. ¡No es poco!

El individuo de referencia que, según rezaban los programas, es Antonio Martín Jordán, salió por delante y colocó, por casualidad, un par; siguió Monasterio con otro algo mejor ejecutado; dobló mi buen Antofito con un palo muy cerquita de una oreja.

Aguilera, confirmando la nota de ignorancia que ya señalamos en su primero, muleteó á este toro admitiendo ayuda de todo el peonaje, y sin estar el toro en suerte, entró tres veces á matar, echándose fuera y señalando otros tantos pinchazos malos. Continuó la faena más movido y desconfiado aún, y recetó otro pinchazo tan malo como los anteriores; un aviso y otro pinchazo; más mantazos y otra entrada para un pinchazo hondo, otro ídem en el chaleco, y segundo aviso, y con dos pinchazos más todavía, salieron los cabestros, que se llevaron al toro que se había quedado solo en el centro del redondel, pues el espada se retiró prudentemente al estribo.

La entrada, media plaza.

Bregando y banderilleando, Alguacil.

JUSEPE.

EN ALCALÁ DE HENARES

Ayer se verificó en esta plaza una corrida de cuatro toros de D. Gumersindo Llorente, que resultaron grandes y bravos, sin desmentir un sólo momento esta cualidad, siendo despachados por Mariano Sánchez, conocido antes por Faroles, y sobrino de Salvador y Francisco Sánchez (Frascuero) y Dionisio Baranda.

De los toros, resultaron de primera un precioso jabonero lidiado en segundo lugar, un toro verdaderamente ideal, y el último.

Mariano Sánchez se deshizo del primero con un pinchazo magnífico y una estocada en todo lo alto, entrando y saliendo bien, y del segundo con una hasta la mano que derribó á la res sin puntilla.

Dionisio Baranda es muy valiente y mató bien, con una estocada buena, volviendo la cara, y otra media bien puesta, pero le falta mucho que aprender.

La corrida resultó buena, siendo Mariano Sánchez, á quien se le concedió una oreja, sacado de la plaza en hombros.

UNA FAMILIA PREDESTINADA

Muerte de un hermano de Dominguín

Un desgraciado accidente ferroviario, ocurrido en los talleres de máquinas de la Estación del Norte, ha sido causa de que el 24 del actual, á la una de la tarde, entregara su alma á Dios el experto y práctico fogonero autorizado para maquinista, Francisco del Campo, último de los hermanos varones de los inolvidables diestros también víctimas de trágica muerte Domingo y Andrés del Campo, conocidos ambos por *Dominguín*, y del fotógrafo, á quien una explosión de magnesio arrebató la vida en Bilbao.

La crueldad con que el destino ha tratado á todos, llena el corazón de piedad hacia esta familia que parecía predestinada á estas horribles pruebas del infortunio.

Desde estas columnas la enviamos la expresión de nuestro pesar, y muy particularmente á su desconsolada viuda y demás allegados, recomendándoles resignación para sobrellevar tan fatal desgracia.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Lisboa, 23.

Toros de Del Rio, buenos.

Agustín García Malla, único matador, estuvo muy bien con el capote y la muleta; con las banderillas puso varios pares, cambiando superiormente.

Malla, en vista del éxito obtenido, ha sido coniratado nuevamente.—C.

Valencia 24 (19).

Murubes, mansitos; 25 varas, 8 caídas y tres caballos.

Gallo, mal, superior.

Gallito, bien, bien.

Belmonte, regular, regular.

Corrida, sosa.—Chopeli.

Santander 25 (19,30).

Veraguas, buenos.

Pastor, mal y bien.

Gaona, ovacionado en banderillas y muerte segundo; aceptable en el quinto.

Celita, bien; último, ovación y oreja.—C.

Valencia 25 (19,30).

Contreras, desiguales. Tomaron 34 varas por 12 caídas y 7 caballos muertos. Cuarto, superior.

Rafael, regular.

José, superior, superior.

Belmonte, desigual, regular.

Rafael y José, grandes ovaciones toreando y banderillas.

Lleno.—Chopeli.

Cordoba 25 (20,10).

Castellones, grandes, poderosos,

Caballos, 12.

Rosalito, regular.

Alvarito Córdoba, ovacionado toreando, superior matando.

Bejarano, bien.—Carlos.

Barcelona (25,19).

Toros Soler, buenos.

Caballos, diez.

Gavira, regular y bien; sustituyendo Carpio, regular, quinto.

Carpio, aceptable; segundo cogido matando, recibiendo contusiones.

Angelete, aceptable, afortunado y ovacionado banderilleando.—Carrascals.

NOTICIAS

En el Clot (Barcelona), se ha constituido un Círculo taurino, titulado «Club La Vanguardia Belmonte», del que es Presidente D. Casimiro Piera y Secretario D. José Anguera, dedicado al somento de la fiesta nacional.

El valiente matador de novillos José Fernández (Cocherito de Madrid), además de las corridas que lleva toreadas, ha sido ajustado por la empresa de Alicante para dos novilladas; en Andújar toreará el día 16 de Agosto, y en Murcia en el mes de Septiembre.

En la plaza madrileña toreará en una de las novilladas nocturnas.

Eusebio Fuentes confía en poder dedicarse de nuevo al ejercicio de su arriesgada profesión.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.